

Zaragoza, 14 de mayo de 2004

Estimado señor Roberto López:

Soy Gervasio Sánchez, fotoperiodista vinculado a Heraldo de Aragón, Cadena Ser y otros medios de comunicación. Durante mi estancia en Irak tuve conocimiento con tres semanas de retraso de la detención de un ciudadano iraquí llamado Flayeh al Mayali como colaborador necesario en el atentado contra los agentes del CNI asesinados en noviembre de 2003.

Al Mayali trabajó como traductor para varios periodistas españoles en Irak entre abril y octubre, momento en que dejó ese trabajo para trasladarse a Nayaf y Diwaniya e iniciar una relación estrecha con el Ejército español, recomendado por Alberto Martínez, asesinado en noviembre.

Publiqué el 12 de abril y el 19 de abril dos artículos que le mando junto a estas líneas en Heraldo de Aragón y El País y realicé varias crónicas para la cadena SER en relación con el mismo tema.

Me sorprende que las personas vinculadas a la investigación nunca se mostraran interesados en interrogar a su familia o a la persona que estuvo con él durante todo el día en que se produjo el atentado mortal contra los miembros del CNI. Algunos testimonios que he podido recoger ponen en duda la actuación de los investigadores. Algunas personas consideran que ha sido utilizado como chivo expiatorio.

En todo caso, el detenido fue trasladado a una prisión de Bagdad bajo el control estadounidense. Hasta ayer 13 de mayo la familia no había podido entrevistarse con el prisionero (después de más de 50 días de detención) aunque ya ha podido conocer el centro de detención. Le puedo asegurar que ya de por sí el nombre del centro es una mala noticia.

Aunque sé que es un problema heredado del gobierno anterior, me gustaría que usted se interesase por la situación de este prisionero y me informase de cuáles son los cargos que hay contra él.

Tengo otras informaciones que todavía no he publicado a la espera de que el Ministerio de Defensa me informe de su situación tanto personal como judicial.

No me gustaría que el prisionero quedase olvidado en Irak tras la salida de las tropas españolas en una cárcel controlada por Estados Unidos. Sería, además, un hecho muy grave que el prisionero hubiese sido torturado o víctimas de tratos inhumanos y degradantes.

Esperando con urgencia sus noticias se despide atentamente

Gervasio Sánchez

Le dejo mis datos: móvil: 676137103

gsanchez@heraldo.es

